



Trabajo y Sociedad

E-ISSN: 1514-6871

cvzurita@hotmail.com

Universidad Nacional de Santiago del
Estero
Argentina

TASSO, Alberto

La sequía de 1937 en Santiago del Estero. Antecedentes y consecuencias de un acontecimiento
ambiental

Trabajo y Sociedad, vol. XV, núm. 17, 2011, pp. 17-39

Universidad Nacional de Santiago del Estero

Santiago del Estero, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=387334689002>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



La sequía de 1937 en Santiago del Estero. Antecedentes y consecuencias de un acontecimiento ambiental

The drought of 1937 in Santiago del Estero. Antecedents and consequences of an environmental event

Alberto TASSO*

Recibido: 23.11.10

Aprobado definitivamente. 15.2.11

RESUMEN

Durante los años 1935 a 1937 se produjo una importante sequía que afectó duramente a las regiones áridas y semiáridas del noroeste argentino, así como de México y Estados Unidos. En esta nota se estudia la repercusión de ese acontecimiento ambiental sobre la economía y la sociedad de Santiago del Estero, que marca un antes y un después en su historia agraria. Hasta ese año se consolidó el modelo agroforestal surgido entre 1880-1900, que combinaba el obraje, la finca y la economía campesina. La gran sequía hizo fracasar dos cosechas seguidas, y disminuyó el stock ganadero vacuno y caprino en un 80%. Esto tuvo consecuencias catastróficas en una sociedad rural, cuya dieta dependía en gran medida de su propia producción, desatando la hambruna más notable en la historia contemporánea de esta provincia. Entre las numerosas consecuencias de esta sequía, estudiamos sus efectos en la población, la economía y las políticas públicas. Las iniciativas del Estado fueron dispersas y tardías, y no pudieron contener los problemas de miles de familias que enfrentaron el hambre y el desamparo social. Este drama regional adquirió dimensión nacional a través de la prensa oral y escrita, que en los últimos meses de 1937 promovió una campaña solidaria en gran escala. El éxodo inauguró un sendero migratorio hacia las zonas fabriles de Berisso, Ensenada y el Gran Buenos Aires. La sequía también estimuló la construcción de los diques Los Quiroga (1949) y la presa de embalse de Río Hondo (1968). La literatura también recogió este tema como símbolo del drama campesino en el imaginario colectivo.

Palabras clave: sequía / hambre / políticas / solidaridad

ABSTRACT

During the years 1935 to 1937 there was a significant drought that hit the arid and semiarid regions of northwestern Argentina, as well as from Mexico and the United States. This note discusses the impact of this environmental event on the economy and society of Santiago del Estero, which marks a before and an after in its agricultural history. Until that year was consolidated on agroforestry model emerged between 1880-1900, which combined obraje", la finca and peasant economy. The great drought was followed two failed crops and cattle stock decreased cattle and goats by 80%. This had catastrophic consequences in a rural society, whose diet depended heavily on their own production, most notably triggering famine in the contemporary history of this province. Among the many consequences of this drought, we study their effects on population, economics and public policy. State initiatives were sparse and late, and could not contain the problems of thousands of families facing hunger and social deprivation. This regional drama became a national dimension through the print and broadcast media, which in the last months of 1937 initiated a large-scale solidarity campaign. The exodus has opened a path of migration to the industrial zones of Berisso, Ensenada and Buenos Aires. The drought has also spurred the construction of levees Los Quiroga (1949) and the dam reservoir of Río Hondo

* CONICET, UNSE, El Colegio de Santiago, Biblioteca Amalio Olmos Castro. Correo: yleret@gmail.com

(1968). The literature also included this issue as a symbol of peasant drama in the collective imagination.

Key words: drought / hunger / policies / solidarity

SUMARIO

Problema y objetivos. Materiales y métodos. Estado de la cuestión. Fotografías. Clima social y meteorológico en la prensa. La visita del senador Alfredo L. Palacios. El tratamiento que dio la prensa nacional a la sequía Solidaridad, donaciones y compromisos. Conclusiones. Anexos. Bibliografía.

Problema y objetivos

En los últimos años, distintos acontecimientos ambientales han vuelto a replantear los vínculos entre la sociedad y el “mundo natural”. Al aprovechar las ofertas y multiplicar los rendimientos de la naturaleza viva, la sociedad humana también se expone a sus restricciones, y superarlas o mitigar sus efectos ha sido y es uno de los acicates para formular políticas sociales apropiadas, así como para el desarrollo tecnológico.

Como otras sociedades agrarias en la región semiárida, en Santiago del Estero se observa una fuerte sensibilidad hacia la presencia o ausencia de agua. Abundante, normal, o escasa, el agua encarna aquí el nudo de la supervivencia. Definida por muchas generaciones como “un problema”, el agua y las formas de manejarla han dejado rastros en la economía y en la cultura.

Uno de ellos es la intensa sequía de los años 1935-37, acerca de la cual existen testimonios numerosos, pero que aún no ha recibido el tratamiento historiográfico que merece. En esta nota señalo algunos de los aspectos de mayor interés desde mi lectura: ambiental, económico, social, y político. Al describir este acontecimiento me propuse resaltar su singularidad, dentro de los aspectos comunes a otras crisis ambientales; además quería colocarla en una lectura de larga duración, señalando sus antecedentes y las consecuencias que podían apreciarse en décadas sucesivas. Los objetivos de esta nota son los siguientes:

- Tratar un tema poco examinado destacando su influencia en distintos planos durante las siguientes décadas, identificando las fuentes para su abordaje.
- Presentar perfiles del drama social.
- Destacar el papel de la prensa (diarios, periódicos, radio) en la campaña de solidaridad y asistencia de 1937.
- Analizar una instancia inicial de las políticas públicas ante la desigualdad social y regional, dentro de un amplio espectro de búsqueda de soluciones.

Materiales y métodos

He utilizado como fuente principal el discurso de la prensa, complementándola con censos y estadísticas de época, así como estudios contemporáneos. Muchas entrevistas me ayudaron a recuperar relatos que ilustran sobre el problema. Una fotografía del ‘asalto’ al tren ha sido utilizada como motivo para una reflexión inicial.

Estado de la cuestión

El problema en estudio propone descubrir conexiones entre distintas dimensiones de la vida ambiental y social, profundamente imbricadas hasta el punto de justificar la ‘ecología humana’ que postuló Amos Hawley (1950). Algunas de las principales fuentes que tomé en cuenta son las siguientes.

El tema propiamente ambiental o climatológico es insoslayable, y forma parte importante del contexto de explicación, para el caso argentino. En esos años se inició un período de escasez hídrica que se extendió hasta 1960 (Carballo 2002). A la intensa sequía que afectó a La Pampa en 1930, sucedió la de Santiago del Estero y Jujuy entre 1935-37. Otros autores han señalado las causas de este fenómeno que hoy es comprendido en sus dimensiones ambientales globales (Jorba *et.al*, 1988; Davis 2006; Glantz 2009).

El impacto económico local de la sequía puede apreciarse en Olmos Castro (1937, 1939). Este autor señaló el descenso de la natalidad. Su impacto en los sectores populares rurales de las regiones campesinas se tradujo en hambre y éxodo, que describo según textos aparecidos en la prensa de la época (Dossier 1937). La migración en cadena que se inició desde Loreto hacia las nuevas regiones fabriles de Berisso y Ensenada (Lobato, 1988) y el conurbano de Buenos Aires ha sido estudiada por otros autores (Lattes, 1966; Zurita, 1998).

La forma en que esta sequía fue analizada por la prensa de la época ayuda a comprender el clima de ideas y sensibilidades que confrontaban entonces, en un contexto de crisis internacional y nacional, que se expresaba en desocupación, la sequía, el hambre, la langosta, y la migración del campo a la ciudad. Así como esa década fue adjetivada como “infame” en alusión al quiebre de la institucionalidad (Repetto, 1964), otros factores contribuyeron a señalarla como un período de dificultades.

Fotografías

El control del agua de los ríos Dulce y Salado tiene un remoto origen que ha sido fechado entre los años 800 y 1200, en sitios reconocidos como pertenecientes a las culturas Sunchituyo y Averías. En los períodos de creciente el agua era conducida hacia represas definidas por montículos de tierra, donde se sembraba (Wagner y Wagner, 1934; Lorandi, 1970). Con escasas variantes, este procedimiento era aún practicado en Matará, Manogasta, Loreto, Atamisqui y Salavina cuando se produjo la conquista española, y en esos sitios se formaron poblaciones para controlar la producción de esas áreas de riego. La primera acequia que regaba las casas y las quintas de Santiago del Estero se construyó hacia 1580. Aunque durante el período colonial los documentos registran especialmente las situaciones de inundación y de sequía, los intentos de dar soluciones más estables y en gran escala datan de la segunda mitad del siglo XIX. La primera red de riego constituida por acequias privadas se construye entre 1870 y 1890.

Entre los años 1876 y 1911 se traza la red ferroviaria que al incursionar entre los bosques permitirá establecimientos humanos “artificiales”, es decir abastecidos por el agua que el propio ferrocarril transportaba. Se comprenderá que a medida que se expandía el riego y la población, el manejo del agua fue ganando cada vez más espacio en el discurso público. Se comenzó a discutir el uso monopólico que hacían los grandes finqueros, y la protección que el estado provincial les otorgaba. La sequía de los años 1924 a 1926 motivó la protesta de los medianos y pequeños productores, dando lugar a un importante movimiento de acción colectiva impulsado por colonos españoles de La Banda. (Tasso, 2003).

El ferrocarril atravesaba zonas en las que no se disponía de agua. La población que allí se concentró, movilizaba por la estructura ocupacional que el obraje forestal generaba, debía abastecerse de agua que el propio ferrocarril transportaba. En el período de sequía o durante el lapso que va desde fines del invierno hasta el comienzo de la estación lluviosa, la población asediaba los trenes, luchando por obtener el “precioso líquido”, según lo denominan los periodistas de la época.

Tengo a la vista tres fotografías. En una hay doce personas trepadas a un vagón aguatero. Son principalmente hombres y chicos, y sólo una mujer. Solo dos o tres de ellos miran hacia la cámara y en sus rostros se lee una mezcla de excitación, curiosidad y preocupación. En otra se está repartiendo agua; hay un grupo de mujeres y chicos con baldes arracimados en torno al vagón. Una mujer de unos cincuenta años ya ha llenado su balde y viene hacia la cámara. Tiene un pañuelo blanco atado atrás que le cubre la cabeza y la frente. En esta segunda foto el sentido dramático está más apagado. Así como en la primera campeaba la ansiedad y la lucha, en esta se lee la aceptación de la escasez que muestran habitualmente los rostros de tantos santiagueños del campo o la ciudad. En la tercera, cuatro mujeres haciendo cola junto al vagón. Todas tienen la cabeza envuelta con pañuelos blancos. Son morenas, de tobillos delgados. Los vestidos, también blancos, son largos: a una le llega hasta los tobillos, de modo que parece una túnica. Esto confiere a la escena una luz oriental, y la certeza de estar en una de las fronteras de Occidente. Las imágenes fueron obtenidas en Laprida, departamento Choya. Los asaltos de trenes y sus peleados repartos se repitieron en el ramal Frías-Santiago así como en el de Añatuya-Campo Gallo.

Clima social y meteorológico en la prensa

Una modalidad caracterizó a la prensa de los años '30 es la presencia de corresponsalías en pueblos pequeños del interior. A diferencia de la actual, donde los textos son elaborados en su mayor parte por periodistas profesionales y "de ciudad", en los diarios de entonces proliferan las pinceladas pueblerinas. ¿Cabe alguna duda que el mundo presenta distintas coloraciones según se lo vea desde el campo o desde la ciudad? Allí están los testimonios de estos corresponsales que dan cuenta, sobre todo, de los avatares del agua: "Es riego lo que más falta en la zona de Icaño"; "Puede faltar agua a los vecinos"; "Escasea ya el agua"; "Gran miseria amenaza al pueblo"; "Sin riego perdería su fuente de recursos"; "En Vinará persiste aún la sequía"; "El problema del agua". Pero el agua no sólo es referencia por lo escasa: "Las últimas lluvias inspiran confianza a los agricultores", "Las recientes lluvias han mejorado los campos", "Ha hecho llover la providencia para que renazca la esperanza de los pobladores".¹

El noticiario periodístico centrado en uno de los pueblos agrícolas santiagueños revela no sólo lo que sucedía, sino también la sensibilidad de la conciencia pública hacia aquello que era digno de llegar a la letra de molde. El robo de hacienda y los crímenes son temas clásicos entre 1929 y 1940. Pero también se da testimonio de otra clase de conflictos sociales cuyo tratamiento no hubiera desdeñado la novela policial. Los desbordes de autoridad de los jefes policiales remiten al antiguo y problemático tema del control social en una provincia dilatada, donde pequeños pueblos aislados albergan pasiones y enfrentamientos que una visión idealizada de la vida rural santiagueña no siempre consiente en admitir. La historia rural santiagueña registra múltiples casos de funcionarios despóticos que con menos títulos pero con más eficacia que Luis XIV pudieron sentir que el Estado eran ellos.

La máxima autoridad departamental, el Jefe Político, y los jefes de policía, monopolizaban el poder local. Ellos podían beneficiarse con el comercio de hacienda o de frutos del país, proteger a los cuatreros con los que se aliaban hasta el punto de simular detenciones y posteriores huidas, y manejar a su arbitrio los derechos de las personas. Estos funcionarios, hombres del lugar enriquecidos a la modesta escala de estos pueblos pobrísimos, eran también punteros de tal o cual dirigente político de la ciudad. Debían su reconocimiento a su carácter de "hombres fuertes", de su dominio de la población autóctona, a la que conocían en sus sentimientos, su lenguaje y sus debilidades. Si bien es cierto que esta categoría de dirigentes nativos tiene matices, son múltiples los testimonios que avalan la existencia del tipo descripto. No solo los diarios los reflejan: algunos sonados casos, como el de Juan Jiménez en el departamento del mismo nombre, fueron extensamente tratados en la Legislatura provincial.²

Fueron los comerciantes sirios y libaneses quienes comenzaron a disputar el poder de estos autócratas pueblerinos, y en algunos casos lograron reemplazarlos, a veces aprovechando una transición política. El caso de los Nassif en Icaño muestra el espacio de influencia de la prensa. Como corresponsales de *Noticias Gráficas*, *La Prensa*, y de los diarios santiagueños *El Liberal* y *El Combate*, denunciaron el robo de agua del río que algunos agricultores practicaban, perjudicando a los colonos de aguas abajo en Real Sayana, Icaño y Colonia Dora, que en su mayoría eran judíos, alemanes, y árabes. También se enfrentaron con el comisario Palavecino, y pudieron darle trascendencia provincial y nacional a estos casos locales.³

La historia económica señala el impacto de la crisis de 1929-30 sobre la economía argentina, y ahora advertimos cómo se hizo sentir en Santiago del Estero.

La visita del senador Alfredo L. Palacios

En cuatro extensas intervenciones -15, 17, 22 y 24 de junio de 1937- el senador Alfredo Palacios informó al Congreso de la Nación sobre los viajes que acababa de realizar a Santiago del Estero, Tucumán, Salta Jujuy, Catamarca y La Rioja. Se trata de una pieza de gran valor, que a pesar de su

¹ Las inundaciones, los temporales con granizo, las sequías y hasta los terremotos hacían dirigir la vista hacia el Apóstol Santiago, el patrono de la ciudad, a quien se recurría con novenarios y otras muestras de la piedad colectiva. Sin embargo, los temblores de la tierra en 1787 llevaron a los vecinos a proponer como nuevo santo protector a San Gregorio Taumaturgo, ya que Santiago no podía detenerlos. (Actas Capitulares de Santiago del Estero).

² Diario de Sesiones de la H. Cámara de Diputados, 1941.

³ Dossier familia Nassif, 1930-35. Gentileza de Alfonso Nassif.

menor extensión es comparable en muchos puntos al que Juan Bialet Masse había presentado tres décadas antes.⁴ Se trata de un retrato sociológico de casos de gran efecto por sus detalles y precisiones, junto a datos cuantitativos y fotografías, centrado en los niños que asisten a la escuela.

El estudio del problema de la infancia desnutrida fue el móvil de mi viaje. (...) Muchas veces he repetido en este recinto (...) que hay indicios alarmantes de que nuestra raza declina, en las provincias del Norte sobre todo, calificadas, certeramente, de provincias pobres.

En otras intervenciones destacará que la expresión “provincias pobres” fue utilizada por primera vez por Joaquín V. González. Al plantear esta desigualdad regional, incorpora una mirada étnica y de clase, aludiendo a los sectores populares rurales como “la raza que ha poblado nuestro suelo”.

Un criterio equivocado e inhumano, y una política extraviada de los verdaderos intereses nacionales han conducido al país a una inflación ostentosa en las grandes urbes a costa del olvido de las condiciones de existencia de las provincias del interior, a la vez que un refinamiento y selección de los ganados junto a un empobrecimiento progresivo de la raza que ha poblado nuestro suelo y que con su abnegación y sacrificio ha cimentado y nutrido la grandeza del país.

En cada provincia aplicó el mismo método: visita a las autoridades provinciales, entrevista al Director de Trabajo y a un funcionario de Salud, a los que pedía informes técnicos. En las escuelas que visita es acompañado por el personal de salud, que pesan y miden a niños y niñas. Su encuesta aparece a veces en el informe; cuando pregunta “¿Por qué hay tan pocos niños?”, una maestra le responde que están en las cosechas, otra que están enfermos, pues hay una epidemia de paludismo. De igual modo se revelan tracoma, chagas, así como distrofias, desnutrición y un estado general de apatía y tristeza. Este dato surgido de la observación le sirve para comparar las diferentes actitudes que muestran los niños según la alimentación que reciben, y desde luego el ambiente en que son criados, su familia, su vivienda, su clase.

Cuando dice “No hace falta consultar a un psicólogo para que nos diga que un niño con hambre no puede aprender” está diciendo que basta la observación para comprobarlo. Las fotografías de los niños, junto a las tablas que incluyen nombre, edad, peso, talla y lugar de residencia, han sido insertadas en el diario de sesiones.⁵ Palacios veía a la niñez como bisagra entre generaciones, y no dejó de señalar que “...estos son niños argentinos, hijos de padres argentinos, nietos de abuelos argentinos. Y algunos de nosotros, señores senadores, hemos venido ayer”. Y no dejó de señalar las graves consecuencias de esta situación: “Si tuviésemos que cruzar de nuevo los Andes, el patriotismo sería el mismo, pero no la resistencia orgánica a la prueba”. Observemos que Palacios pone mucho énfasis en el cuerpo, como lo había hecho Bialet Massé, pero además le presta gran atención a la expresión, el porte, la apariencia, en una mirada donde se cruzan el médico con Georg Simmel. Su terminología es precisa y denota una familiarización con el habla técnica. Ha consultado a médicos como Salvador Mazza -que ese momento residía en Jujuy-, a educadores, y a todo otro especialista que conociese. Los viajes de Palacios despertaron mucha expectativa dada la relevancia que ya entonces tenía su trayectoria pública, y fueron acompañados por numerosas voces de aliento; recordemos, entre otras causas, su apoyo a la ley de sufragio femenino.

La primera provincia que visité fue Santiago del Estero, regazo de misterio y de leyenda, el más característico de los pueblos de la República, que vive lejos del Atlántico y de los Andes, adentrado, como dice Rojas, en el corazón de la República...

Se entrevistó con Antenor Álvarez, ex-gobernador, médico y estudioso de notable trayectoria, que en ese momento tenía 70 años y presidía la Cruz Roja a quien llama “figura consular de aquella provincia”. También destaca la labor de Amalio Olmos Castro, Director de Trabajo, “dignísimo funcionario de Santiago del Estero” y transcribe partes del informe que preparó a su pedido sobre la

⁴ Juan Bialet Masse: *El estado de las clases obreras en la Argentina*. 1904. Acaba de aparecer una re-edición completa de este texto clásico: Alción, Córdoba, 2008.

⁵ Una tabla de medio centenar de escolares de Santiago del Estero ofrece un buen material para intentar una comparación con datos de hoy.

situación de los trabajadores. Encomia la labor de José F. Castiglione, “que ha realizado una tarea inteligente y tesonera en favor de los niños”, a la sazón presidente del Consejo General de Educación y de la asociación Los Amigos de la Educación. Menciona también al diputado (Antenor) Ferreira, al profesor Domingo Maidana, al coronel Augusto Pereyra, y a muchos otros funcionarios, sin omitir maestras.

Los pobladores piden agua angustiosamente. En Atamisqui escuché el reclamo insistente. Se pide un canal de 26 kilómetros. Se trata de setenta poblaciones en cuyo seno hay miles de familias, las que necesitan esta pequeña obra que les permita aprovechar las aguas del río Dulce.

Analiza el analfabetismo primero, y las tasas de mortalidad infantil después; de 0 a 1 año son 1.563, que representa el 320,81 por mil. Como vemos, su informe combina imágenes y cifras, mediante un enfoque que combina positivismo, crítica histórica, y formulación de políticas. Creemos que este informe tuvo mucho impacto, y encontramos muchas afinidades entre sus ideas y las que aparecen en la prensa en los meses sucesivos.

El tratamiento que dio la prensa nacional a la sequía

Entre otros tópicos, un artículo compara a la provincia con regiones desérticas de otros países y otros continentes:

Es que el gobierno no advierte que la tragedia desesperante de los desiertos del Tibet, de la Libia o del Sahara, se encuentra en el corazón de la República. La tierra agrietada por el sol y los hombres en caravana buscando agua. Visiones de Texas y del Arizona de hace un siglo, son realidades en nuestro país, en este año de 1937.

En realidad Texas y Arizona, así como los estados del norte de México, fueron tan afectados como Santiago del Estero, La Rioja y Jujuy. Pero el nivel de información acerca de la ecuación ambiental no permitía un enfoque global. Al abordar las circunstancias regionales surge la crítica al obraje.

No es ésta en realidad la única sequía catastrófica de Santiago del Estero, ya tuvo que sufrir varias veces la falta desastrosa de la lluvia. Pero hoy el desastre es mayor porque el progreso se llevó la defensa natural y dejó a la provincia más pobre y desolada que nunca. La necesidad de postes, de durmientes y de leña, taló los bosques, arrancó los árboles y dejó la tierra libre, sin protección del follaje, para que la calcinara el sol. Cuarenta años que el hacha del obraje fue ampliando la pradera, hasta los confines de Chaco. Las sequías periódicas coincidieron con un cambio de las condiciones físicas de la provincia y el desastre cayó, como una calamidad, sobre sus moradores. El clamor de ese pueblo ha llegado hasta hacerse eco a los habitantes de todo el país que se mueven en sentido humanitario de ayuda y apoyo.

El contraste entre la “Buenos Aires rica” y “Santiago del Estero pobre” es parte de la crítica al gobierno nacional que desconoce la desigualdad regional, enfoque que ya mencionamos.

Bienvenido sea lo que vaya a calmar la tragedia de ese pueblo, pero no es caridad deprimente y efímera lo que necesita una provincia argentina. Santiago del Estero dio al engrandecimiento nacional toda su riqueza. Aportó la madera excepcional de sus bosques y el esfuerzo de su pueblo macizo como el quebracho de sus llanuras, fue a manejar el hacha en los obrajes y el machete en los ingenios y hoy, con delicadeza, junta el oro blanco en todas las regiones.

Las propuestas no faltan:

Los dineros que el gobierno central malgasta en edificios y en avenidas, podrían utilizarse en la construcción de la gran red de riego que se necesita en Santiago y otras provincias donde la sequía no ha llegado todavía a las condiciones de tragedia. El dinero gastado para comprar los créditos congelados, es decir, las trampas de cuatro figurones de influencia, hubiese sido suficiente para crear una gran red de canales y de diques que partiendo de Suelta, transformarían la visión desolada de Santiago del Estero. Es indispensable que el gobierno se ocupe de replantar los bosques de la provincia y es también necesario que se impida la explotación de los obrajes que no replanten una proporción de bosques. Y también que se inicie en gran escala las plantaciones de secano, cuyo ensayo por los F.F.C.C. dio tan buen resultado en

esta provincia y que el gobierno central debía impulsar con dinero que no falta.

La inauguración de la avenida 9 de Julio y el Obelisco fue vista como un símbolo de la opulencia del gobierno nacional, que contrastaba con las carencias de las provincias.

Una avalancha de millones... y el pueblo muere de sed y asalta trenes aguateros. Broma pesada de un gobierno que no hará gracia a las generaciones futuras. En sólo el año que termina hemos gastado en edificios tanto como lo empleado en el primer tercio del siglo, hasta la llegada del gobierno de las brillantes operaciones financieras. ¡Sabe Dios cuántos millones de pesos hemos gastado durante 1937! Sólo los magos pueden saber el monto al que ascenderán los pleitos que provienen de la construcción de la Avenida Solitaria, o de ensanche de Corrientes, o de las expropiaciones de palacios para ministerios o para cualquier cosa. Un cerebro humano no puede abarcar estas cifras, por más que se encuentre en los entretelones del Ministerio de Hacienda y se tutee con el Directorio del Banco central, que es el hospital de los “quebrados” de apellido.

Las aguafuertes rurales de Roberto Arlt

A comienzos de diciembre de 1937 Roberto Arlt llegó a Añatuya, como corresponsal del diario *El Mundo*. Conocía a Homero Manzi, que también firmaba la nota “S.O.S.” publicada en La Nación por Bernardo Canal Feijóo. Luis Manzione, hermano de Homero, lo acompañó en varias de sus salidas al campo. Luego viajó a Santiago del Estero, donde conoció a Moisés Carol, que lo recuerda así:

Fuimos a tomar un café con Roberto Arlt en el bar Tokio. Estaban también Pablo Rojas Paz, el poeta González Carbalho y el cuentista Gregorio Guzmán Saavedra, que narró con detalle las actividades de la secta de los ulalos, que desde hace un tiempo tiene soliviantada a esta población. Se trata de un culto antiquísimo que se nutre del magisterio de la iguana y congrega a los muertos que están interesados en hacer obras de puro beneficio espiritual. Por este motivo, mediante la colaboración de los sepultureros que quitan los tornillos a las tapas de los ataúdes, pueden salir con facilidad para desempeñar sus actividades. (Moisés Carol: *La gran sequía*, Buenos Aires, 1991 [1967]).

Carol opina que ante el aumento del drama social provocado por la gran sequía los ulalos tenían mucho más trabajo para asistir a tanta población desprotegida. Luego dice que le pidieron a Arlt que contara algo de lo que había visto en Santiago del Estero. Comenzó diciendo que estuvo en un lugar donde vender huesos es la única manera de ganar un centavo para la gente extremadamente empobrecida, ya que se han terminado las vizcachas perseguidas por el valor de su cuero que está siendo subsidiado como ayuda social, pagándose 0,15 centavos el cuero que antes valía 0,10. Entrevistó a un comprador de osamentas, que abundan y hieden. Entre los huesos que le traía una señora, había un fémur y una calavera humana, desenterrados de un antigal. También narró que vio un chanco comiéndole las tripas a una vaca muerta. Pero de pronto la vaca levantó la cabeza, y la volvió a recostar en el suelo. Estaba siendo devorada viva.

Los títulos de las notas que Arlt publicó en *El Mundo* entre el 10 y 11 de diciembre llevan por título: “Un hueso de caballo como alimento”, “Todavía vamos a llegar al canibalismo”, “Ante el avance de la sequía se ha quebrado el aguante gaucho”, y “Después de la sed vuelve ¡el hambre!”. Son muy buenos ejemplos del género que él llamó “aguafuertes”, en este caso ambientadas en una región rural que le resultaba tan exótica como el África.

Solidaridad, donaciones y compromisos

La campaña de donaciones que se inició desde fines de septiembre se intensificó semana a semana, mediante el envío de víveres, medicamentos y dinero en efectivo. En este apartado incluyo notas que dan cuenta de las numerosas personas e instituciones que las promovieron, y algunos de los problemas que se plantearon en su realización. Se trataba de iniciativas solidarias concebidas con sentido de beneficencia, o filantrópico, en las que intervinieron figuras de relieve en el campo institucional, terratenientes, empresarios de la industria, y muchos otros donantes anónimos que contribuían hasta con monedas en toneles dispuestos como alcancía en algunos puntos de la ciudad de Buenos Aires.

La crítica de muchos influyentes, periodistas y comunicadores había contrastado el drama rural de

Santiago del Estero con las inversiones millonarias que el estado nacional había realizado esos años en la capital federal. Tras esa dicotomía latía un problema que distaba de ser nuevo, pero que en esos años se reformuló considerablemente. Se trataba del papel -y el lugar- de Buenos Aires en relación con el resto del país, que pudo ser visto como “esos trece ranchos”, el “interior”, o meramente “las provincias de arriba”, ya que la Patagonia era todavía una frontera de interés para viajeros, naturalistas, criadores de ovejas, delincuentes, petroleros y militares, pero aún no una región con estatuto pleno de civilidad que alcanzaría en décadas siguientes.⁶

El crecimiento de la Buenos Aires durante el período 1880-1914 no parece haber sido tan discutido como lo fue después de 1920, ya fuera por efecto de la ley Sáenz Peña y la mayor inclusión social que caracterizó al radicalismo⁷, o como consecuencia del clima de impugnación y cambio que caracterizó a esa década, el pensamiento social y político había cambiado. No poco había contribuido la inmigración extranjera y sus múltiples efectos, tanto si consideramos su participación en la inversión, en la estructura ocupacional, o en la formación del socialismo, del cual era heredero Alfredo Palacios. Y ya en los 30, la restauración oligárquica había encontrado apoyo en el sector militar, el nacionalismo, y entre los radicales antipersonalistas: la “concordancia”, un complicado sinónimo de “acuerdo”. Por esta última razón, encontramos en muchos textos periodísticos la posición de crítica al gobierno nacional, pero que ahora comienza a ser asociada a enfoques más estructurales que discuten, por decirlo así, no sólo lo que hacen los gobernantes sino “el modelo” que proponen o los inspira.

Entre las numerosas perspectivas que registra esa crítica cabe citar a Bernardo Canal Feijóo en *Nivel de historia* (1934), quien objeta la hegemonía de Buenos Aires sobre las provincias “que viven en función de la capital”, al mismo tiempo que la “aritmética política”, expresión en la que puede aludir tanto al acuerdismo como a lo que otros llamaron “fraude patriótico”. Como sabemos por su obra posterior sobre el pensamiento de Alberdi, este autor sostenía que el federalismo sólo podía sostenerse sobre la estructura “orgánica” del país, que desde 1880 había sido desvirtuada, o negada, tras otro proyecto estructurante: era la “tercera anécdota” que había arrasado con los bosques de la provincias, y acaso también con el sentido de provincia. Por esto decía en el libro citado que vivir en provincia debía ser “algo más que una abjuración o un destierro”.

La crítica de los provincianos a Buenos Aires incluye la obra de Ezequiel Martínez Estrada, especialmente en *La cabeza de Goliath* (...), donde presenta la idea de hipertrofia en términos demográficos y territoriales semejantes a los que varios años después utilizaría Alejandro Bunge en *Una nueva Argentina* (1940).

En paralelo con estas obras, pero a cierta distancia en términos disciplinares e ideológicos, Raúl Scalabrini Ortiz fundó un amplio campo de crítica revisionista con su historia del ferrocarril, que sirvió para marcar una divisoria de aguas con el tono celebratorio del centenario. En efecto, el antes ponderado ferrocarril comenzará a ser visto como un vector negativo en la vida nacional, del mismo modo que la adhesión complaciente de la economía argentina a los intereses económicos de Inglaterra, que en ese momento habían sido remozados por el pacto de exportación de carnes firmado por Julio A. Roca (hijo) con el ministro Runciman. Algunos de estos argumentos serán utilizados más tarde por Ricardo Ortiz en *El ferrocarril*, obra que habría de constituir un fundamento de la nacionalización de la red ferroviaria, durante la primera presidencia de Juan Perón.

Scalabrini Ortiz también es autor de *El hombre que está solo y espera* (1931), una obra que introducirá la sensación de desubicación, rebeldía o desaliento que podían caracterizar a los tipos humanos de Buenos Aires, pero también a los de una generación. El teatro y el tango, no menos que la poesía de González Tuñón y la obra de Roberto Arlt, informa de un registro distinto de la crisis, en una dimensión intimista, de claras connotaciones espirituales y morales. De un modo u otro, estas obras y el pensamiento que expresan parecen haber gravitado en el tratamiento que la prensa dio a la sequía, y en la identificación de culpas que todo drama provoca. En los textos que citamos, esa culpa la tiene Buenos Aires, y también, menos ostensiblemente planteado, ciertos sectores sociales cuyos intereses representa el gobierno. La noción de egoísmo -social y territorial- que esta crítica exponía, puede haber estimulado una respuesta altruista en aquellos que se sintieron aludidos.

⁶ En la copiosa literatura sobre esta región destaco el viaje de Bruce Chatwin: *In Patagonia* (1980). Consulté la edición en castellano *En la patagonia*, Emecé, Buenos Aires, 1986. También Vicente Palermo: *Neuquén, el nacimiento de una provincia*, CEAL, Buenos Aires, ...

⁷ La “democracia ampliada”, según Gino Germani: *Política y sociedad en época de transición*, Paidós, Buenos Aires, 1962.

La nómina de integrantes de la Junta de Socorro al Poblador de Santiago del Estero menciona en primer lugar a su presidente Mariano de Vedia y Mitre, intendente de la ciudad de Buenos Aires, y luego del de Jorge Santamarina, presidente del Banco de la Nación Argentina. Recordemos que Santamarina, Tornquist, Zuberbüler y otros formaban parte del sindicato de capitalistas que décadas antes había comprado a valores irrisorios varios millones de hectáreas en la región forestal noroeste de Santiago del Estero. Otros integrantes de la Junta se apellidan Unzué y Anchorena.

El 29 de noviembre el Diario Siriolibanes publica la propuesta de Husain Ali Hallar, “caracterizado connacional, de reconocida reputación, consagrado por su patriotismo y su espíritu filantrópico, nos sugiere la iniciativa de llevar a cabo una colecta que él mismo inicia con la suma de doscientos pesos”. Hace un llamado a los compatriotas que deseen cooperar en la ayuda a los pobladores de Santiago, que sufren los rigores de una sequía atroz, en contraste -por designio de la naturaleza- con las grandes inundaciones de Siria”. Cuando en este texto se habla de connacionales y de compatriotas se hace alusión a la identidad árabe. Y su llamado está especialmente dirigido a ellos: “Los árabes no podemos quedar indiferentes y debemos, aún sea en estos momentos de incertidumbre por que atraviesa nuestra patria, exigimos un nuevo esfuerzo más y contribuir en la medida de nuestras capacidades a esta obra de ayuda a un pueblo con el cual nos hallamos tan identificados”. En 1937 la colectividad siriolibanesa estaba ya firmemente instalada en el sector comercial urbano y rural, competía con las barracas de frutos del país que por lo general tenían dueños de apellidos españoles, y controlaban el sector maderero. Desde el gobierno de Juan B. Castro (1934-36), libaneses y sirios comenzaron a ocupar posiciones en el gobierno comunal de ciudades y pueblos, conquista lograda por el liderazgo de Rosendo Allub, en ese momento diputado provincial, que pocos años después sería diputado nacional. (Tasso, 1989).

Conclusiones

Comencé a interesarme por las sequías cuando advertí que los ciclos de crecimiento y decrecimiento de la economía agraria –expresada en stock vacuno, equino, asnal y caprino, la superficie cultivada, la producción agrícola y hasta el volumen de la población-, guardaban estrecha relación con la curva de las precipitaciones. En este punto cobra importancia la sequía de 1936-37, que marcaba un punto de inflexión en la historia agraria reciente de Santiago del Estero. La estadística de lluvias me dio una medida de la intensidad de la sequía: en 1937 llovieron 250 mm registrados en la estación de Santiago del Estero, cuando el promedio histórico desde 1900 era de 500 mm/año. Es decir, la mitad de lo que solía llover en un año “normal”. Dado que a partir de 1930 se dispone de series de lluvias con mediciones en Tintina, Capital y Loreto comparé las cifras de esas estaciones, comprobando que la sequía fue más intensa en ese departamento, a sólo 50 km al sur de la Capital, donde ese año llovieron sólo 148 mm.. La región de Atamisqui fue muy afectada, y eso también sucedió en departamentos como Salavina, Avellaneda y Figueroa, donde no había correspondencias.

Sin embargo, no había registro de ese impacto, salvo en sus consecuencias, que sintetizo en términos de demografía, políticas públicas y literatura.

Consecuencias económicas y demográficas

Con la sequía de 1937 se inauguró la emigración a Buenos Aires, primero hacia los frigoríficos de Berisso y Ensenada, adónde se dirigieron los loretanos de Diente de Arado y pueblos vecinos, según muestra en su tesis Mirta Zaida Lobato. De este modo se inició una cadena migratoria de centenares de miles de santiagueños hacia otro territorio, y por primera vez a las regiones urbanas del Gran Buenos Aires y el Gran La Plata. Cuando el Censo Nacional de Población de 1960 demostró que el volumen total de la población de Santiago del Estero había descendido un 12% respecto a 1947, debemos suponer que esa declinación se inició una década antes. Amalio Olmos Castro realizó en el Anuario Estadístico de 1937 y otras publicaciones posteriores, una prolija estimación de la magnitud de las pérdidas provocadas en el sector agropecuario por departamento, y su valor económico. Una de sus sugerentes comprobaciones se refiere al descenso de la natalidad que se observa en 1937, un signo de la gravedad de la crisis. La tasa de natalidad fue de un 38,56 /oo en 1914; baja a 27,39 /oo en 1937, un 8,46 menos. Esto se revertirá recién en 1940 cuando se alcance un 52,88 por ciento.

Las políticas públicas

Habitualmente los funcionarios provinciales y comunales reciben demandas y críticas, sobre todo si son poco eficaces para actuar en esta situación de catástrofe gradual que es la seca prolongada. El caso del gobernador Pío Montenegro es verdaderamente notable, pero más interesante es el análisis de las medidas que se emplearon para paliar la crisis: la creación de un precio sostén para los cueros de vizcacha, y más tarde la oferta de trabajo en obras públicas, en la zona del departamento Loreto y San Martín. Estas medidas fueron insuficientes y tardías, pues la población que padecía hambre y sed era numerosa y estaba dispersa. Era aún muy escaso el transporte automotor, y se dependía de caballos y mulas, que también morían, y de los tanques de agua llevados por el ferrocarril, cuya distribución daba lugar a batallas campales. En diciembre de 1937 la Junta Nacional Contra la Desocupación comenzó a distribuir un cajón con alimentos no perecederos, práctica que sería adoptada en lo sucesivo para asistir a familias en casos de pobreza extrema.

Dos grandes problemas se plantearon a partir de esta sequía: la insuficiencia de las obras de regadío, y la administración federal de la cuenca del Dulce. (Michaud, 1942). A partir de entonces, y tomando como base el estudio de Michaud, se delineó el plan de la obra hidráulica más ambiciosa que Santiago del Estero acometió en toda su historia: la regulación de las aguas del Dulce. Muchas voces plantearon la necesidad de obras estables que diesen solución a los problemas crónicos de escasez de agua. Dirá Lorenzo Fazio Rojas en 1943:

Trabajar por el problema del agua es deber de los hijos de esta provincia. En su dilatada extensión, un pueblo fuerte, viril, animoso para su trabajo, desea emprender la jornada de tiempos pasados, pero le falta el elemento esencial para elaborar el pan de cada día; impotente para reconquistar su propio río, llega hasta sus riberas, remonta su curso aguas arriba y comprueba que otros hombres lo aprisionan, y se pregunta entonces, si nosotros los santiagueños también somos argentinos ¿porqué no tenemos agua como ellos? (...) Nuestro pueblo ha perdido en agricultura y ganadería durante la última sequía, el trabajo de medio siglo; ha sufrido una tragedia colectiva indescriptible, solo comparable a la de los tiempos de Juan Ramírez de Velasco... Ha visto los campos desolados, las haciendas como desesperadas por el calor y la sed, hasta caer vencidas para no levantarse más. He visto al hombre de campo trabajar de sol a sol, buscando agua para salvar sus animales, que abandona por fin su campo y su rancho agotado él también, sin ilusión y sin esperanza (p. 47 y 48) Santiago del Estero no cuenta con obras de embalses propias. Hay algunas en proyecto, dice el Ing. Ballester, que complementarían el efecto de los embalses que se hagan en las fuentes. De ahí la necesidad de un manejo del conjunto del sistema para la distribución equitativa y racional de caudales disponibles (Lorenzo Fazio Rojas *El problema del agua*, Santiago del Estero, 1943, p. 75).

Estos temas fueron debatidos en un importante encuentro académico mediante el PINOA (1946), organizado por Bernardo Canal Feijóo y Jorge Kalnay, un inédito foro que debatió el tema el agua como una clave del desarrollo; participaron representantes de organismos nacionales de obras públicas y riego, funcionarios de 8 provincias, y diplomáticos de Paraguay, Uruguay y Brasil.

De notable interés son las sucesivas presentaciones en conferencias, congresos y foros interprovinciales de los abogados Rodolfo Arnedo y Antonio Castiglione argumentando acerca de la necesidad de crear un marco jurídico que atienda los intereses de las distintas provincias involucradas en la cuenca del Dulce y el Salado. Tanto los citados en último término como Fazio Rojas han sido motivados por la existencia de diques en Tucumán y Salta. El problema adquiere así dos vetas: por un lado se plantea la necesidad de un arbitraje que atienda los intereses provinciales, adquiriendo un carácter federalista caro a la tradición nortea; por otra parte se propugna una extensión de la función del Estado, tanto nacional como provincial, pidiendo su intervención en un área de la actividad económica donde nunca estuvo totalmente ausente pero donde a la fecha era notoriamente insuficiente. (Primer Congreso Regional de Planificación Integral del Noroeste Argentino (PINOA) Santiago 1946).

Es en 1949 cuando la habilitación del dique derivador Los Quiroga responde parcialmente a las inquietudes aquí planteadas permitiendo regularizar el riego de Banda y Robles. En los '50 estos argumentos revivirán con el Proyecto del Bermejo, lamentablemente tampoco concretado. Sin embargo, se logró la construcción de la presa de Río Hondo (1955-1968) y la ampliación de la red de canales de riego y drenaje, junto a un programa de reparcelamiento y desarrollo agrario a través del Proyecto Río Dulce (1964-1995). A fines de los '60 Santiago del Estero habrá logrado ya que Agua y

Energía administre la totalidad de la red de riego provincial.⁸

Las huellas en la literatura

Como resultado de su visita Roberto Arlt publicó cuatro aguafuertes “rurales” de ambiente santiagueño en el diario *El Mundo*. En uno de sus viajes fue acompañado por Luis Manzione, hermano de Homero Manzi, de Añatuya. En la capital conoció a Moisés Carol, poeta y escritor que años después dedicó su novela *La gran sequía* (1991) a relatar incidentes vividos en 1937, y describe varios diálogos con Arlt. En la obra de Carol las tramas se deslizan hacia lo fantástico; en esta novela propone la hipótesis de que las sequías estimulan las apariciones. En este caso se trata de la secta de los ulalos, una especie de cofradía de muertos bien intencionados, que mediante la ayuda de los sepultureros salen nocturnamente de su encierro para hacer obras de puro beneficio espiritual.

Clementina Rosa Quenel –hija del meteorólogo francés Quainelle que registraba la estadística de lluvias– escribió sobre el tema en su novela *La luna negra* (1942); los dos primeros cuentos se titulan “La sequía” y “La creciente”, en los que presenta las situaciones difíciles que viven las familias rurales ante estos dos extremos. El tema del agua será frecuente en las dos décadas siguientes en la poesía y la narrativa, destacándose las obras de Jorge Washington Ábalos (*Shunko*, 1948); Cristóforo Juárez (*Llajtay*, 1970; *Pago mío*, 1972).

En su ensayo *De la estructura mediterránea argentina* (1948) Bernardo Canal Feijóo plantea el problema de las desigualdades regionales, y aboga por políticas de apoyo a las comunidades rurales, que se han convertido en subsidiarias del trabajo y la producción en otras regiones.

El impacto en la alimentación, el imaginario y la política

El drama ambiental de la sequía afecta a todas las especies, y es especialmente duro con la humana. En el caso estudiado, se pueden apreciar por lo menos tres grandes impactos. El primero y más importante afecta a los individuos, las familias, la población toda, y especialmente a la fuerza de trabajo que depende de la oferta ambiental así como del trabajo a jornal. En Santiago del Estero, el tipo social del “cazador recolector” ha sido característico a lo largo de los siglos, y se observa aún en el presente. En 1937 estaba aún más vivo que ahora. Recordemos que el sábalo y el bagre han sido y son fuente nutricia de miles de familias, antes que la agroindustria modificase los patrones alimenticios. Cuando llega una crisis, el pescado salva la mesa de los barrios populares semejantes a los que conoció Alfredo Palacios. Pero no hay peces en ríos sin agua, y ese fue otro de los factores que contribuyó a la hambruna.

Finalmente, también observamos un efecto del drama que se produce en otro plano que llamaré sensibilidad social ampliada, resultado de incluir en la conciencia ciudadana todo el territorio, y no sólo la región pampeana. La pobreza y la marginación de esta provincia sacudieron al país, y comenzó a ejercerse la caridad bajo formas hasta entonces no vistas. Surgieron campañas solidarias y la filantropía adquirió un nuevo sello que ponía más énfasis en la hermandad interprovincial. La gran sequía de 1937 cambió muchas cosas en el país. Inauguró la “conciencia del interior postergado” en una etapa en que Buenos Aires, “la cabeza de Goliat” según Ezequiel Martínez Estrada, crecía a expensas de la migración interna. Un importante papel tuvo Bernardo Canal Feijóo, cuyo S.O.S. publicado en *La Nación* tuvo mucha repercusión en todo el país, coincidiendo con la gran campaña mediática protagonizada por la prensa escrita y la radiofonía –acaso la primera en Argentina–, que mostró los rasgos masivos de las sociedades modernas.⁹ Los acontecimientos serán el producto de la información que circule acerca de ellos, podría ser su lema.

⁸ Los gobiernos de Juárez, Miguel, Zavala y Ochoa concedieron una gran importancia a las obras de riego, y la palabra ‘agua’ formaba parte de su discurso, eslóganes campaña, y avisos en la prensa. Lo interesante es que esto sucedió a lo largo de toda la historia de Santiago, y parecen confirmarlo las actas Capitulares: en el Tomo III, 1767-1777, la palabra ‘acequia’ es la segunda más nombrada, luego de ‘cabildo’.

⁹ Anunciados por José Ortega y Gasset en *La rebelión de las masas* (1930), y ejemplificados por la respuesta social que desató Orson Welles al transmitir por radio la novela de H.G. Wells *La guerra de los mundos* (1938).

Hambre en la escuela

(Entrevista al profesor Don Juan Mario Dorola, director de la escuela Láinez N° 448, de Los Pocitos, departamento 28 de Octubre. *El Mundo*, 12-12-1937).

(...) Todo ha muerto. Todo se ha perdido. Aunque mañana mismo llovieran 200 o 300 milímetros, nada se salvaría antes de un año o dos. En Santiago la vida tiene que empezar de nuevo. La tierra ya aprendió a ser desierto. Para que se dé una idea del estado de los campos de Los Pocitos, le diré lo siguiente: en 1935 llovió cuatro veces, en 1936 dos veces, en este año ustedes ya lo saben... Hace un año que no se cosechaba un grano de maíz, ni una sandía. Los cactus y las tunas se han secado. El río Salado, que en Salta tiene agua, al pasar a ocho leguas de mi escuela no tiene ni una gota. Una vez cavamos en su cauce un pozo de 20 metros y encontramos arena, nada más que arena. Las pocas plantas que quedan en pie están echando espinas. La gente pelea por un trago de agua salada.

Mi escuela, situada a 2 leguas y media de la Estación Tacañita tiene 106 alumnos. Son todos niños indígenas, de 6 a 17 años, que concurrían a clase a veces a pie y otras a mula, desde distancias de dos o tres leguas. Sus padres viven en miserables ranchos diseminados en parajes sin monte y se dedican a apacentar cabras, vacunos y a los sembradíos de maíz.

Ya al promediar este año tuve la cabal sensación de lo que iba a ocurrir. Los alumnos dejaron de llegar en sus habituales mulas. Les pregunté a que se debía que recorrieran a pie tan enorme distancia bajo el tremendo sol de aquellos días. Entonces me contaron que sus padres habían sacrificado los animales para comer. En el mes de septiembre, cuando la desolación era ya total, los muchachos empezaron a faltar a clase. Los pocos que concurrían daban lástima. Ya en la primera hora de clase, se me desmayaban de a dos, tres y cuatro alumnos.

Un día pregunté a uno:

- ¿Qué comiste anoche?
- Nada, maestro,
- ¿Y a la mañana?
- Nada, maestro.
- ¿Cuándo comiste la última vez entonces?

El muchacho, un indiecito flaco con los ojos descajados y los labios partidos y pálidos de anemia, pensó un rato y me contestó:

- El jueves probé tortilla...

Era un domingo. Aquella pobre criatura se había pasado tres días sin probar bocado

Al principio, cuando los muchachos tenían fuerzas, iban a la salida de clase a un monte que queda a una media legua y comían fruta de tala, de molle o de garabato. Ahora no podrían llegar hasta allá. Tampoco quedan más frutas de esas. Últimamente comprobé que los alumnos durmiéndose en la clase, mascaban y mascaban una pasta negra. Hice una averiguación y comprobé que los padres les daban tabaco a sus hijos para estragarles el estómago y quitarles el apetito.

Pocos días antes de venirme el cuadro era desolador. Tuve noticia que dos niños que hacía cuatro días que no comían tirados en un catre, con 41 grados de calor al la sombra, habían muerto de "gripe" según me dijo.

Creo que si en un plazo de días no llegan a Los Pocitos los auxilios necesarios empezarán a morir niños por docenas. Para que ustedes tengan una idea del estado de debilitamiento de esas criaturas, les diré que en los últimos tres meses no conseguí que ninguno de mis 106 alumnos aprendiera los límites de Santiago del Estero. En mi escuela es vano enseñarles historia o geografía. Escuchan como atontados, con la vista perdida en un punto fijo. A veces sufren ataques. Otras se desmayan. Todo eso, a dos leguas y media de una estación de ferrocarril. ¿Se imaginan ustedes lo que sucederá provincia adentro?

Reses muertas

Al anochecer es dable ver a los muchachotes más fuertes y aguantadores buscando reses muertas. He visto cuerear a los animales agusanados y devorar hasta las entrañas del animal. Y para terminar dejen que les diga que la tragedia del hambre y de la sed que asola esta provincia, ha convertido a hombres que antes eran honrados trabajadores en cuatreros capaces de llegar a cualquier extremo para comer. Los pocos vecinos que por milagro conservan algunos animales vivos deben guardarlos noche y día, revólver en mano. A cada momento se registran robos de animales, aún de perros. Todo es bueno para no morir de hambre.

Recuerdo que a principios del mes de octubre una yegua enloquecida por la sed se acercó al pozo de la escuela, que no tenía ya más que barro chirle, y cayó a él. Tres días después se consiguió extraer el animal viendo con asombro que los vecinos que habían intervenido en la tarea se disputaban como perros la presa putrefacta. Al día siguiente un peón que sacó un balde de barro para refrescarse la boca, golpeó el cubo contra el fondo y dejó a descubierto un potrillo muerto. ¿Qué había sucedido? La yegua caída cuatro días antes estaba en estado de gravidez, y el terrible golpe la había hecho abortar. El cuadro del día antes volvió a repetirse. Los vecinos se disputaron el potrillo fétido, lo despedazaron y quemando su carne sobre las brasas lo devoraron. A raíz de esta clase de alimentos sobrevienen infecciones intestinales que es imposible atender, ya que la farmacia y el médico más cercanos están a dieciséis leguas de distancia."

Noticias de Loreto El ganado muere en gran cantidad en el departamento Loreto. La zona atraviesa por una situación apremiante. La hacienda muere diariamente en gran cantidad y los propietarios sólo alcanzan a extraer el cuero para venderlos en las barracas. Hay problemas de salud en los niños; gripe, tos, la mayoría de los aljibes se están secando, la gente ha comenzado a cavar pozos en busca de agua. En la Villa, el agua de El Remanso ya despidе mal olor. En ese sentido la gente reclama acción de las autoridades. (El Liberal, 29-8-37).	Se hizo un examen médico a los niños de Puesto de Juanes. Un 50% presenta enfermedad de los ojos y debilidad física. El médico del Departamento Nacional de Higiene y de la Federación de Cooperadoras Escolares de ese departamento Dr. Humberto Corral Tolosa, se trasladó a Puesto de Juanes y examinó a alumnos de la Escuela N° 226. De dicho examen se comprobó que el 50% de los niños padecen enfermedades de la vista y que el estado general físico es regular. Esta situación se agrava a medida que nos internamos a lugares más alejados. La condición de vida de la gente es deplorable; la mala situación económica, falta de agua y causas de orden social, contribuyen a esta situación alarmante. Se dispuso adoptar medidas sanitarias en favor de los niños. El médico dejó algunos medicamentos e instrucciones a los maestros para realizarles las curaciones. (Loreto, 1-9-37)
Llegó el ingeniero Michaud. Loreto (Santiago del Estero), 16. (De nuestro corresponsal). Ha llegado a ésta el ingeniero Carlos Machaud con el objeto de controlar los trabajos que se están realizando en la represa El Remanso, para los cuales se ocuparán 100 obreros. Llegaron 300 desocupados. Al tener conocimiento de la llegada del ingeniero Michaud vinieron a ésta, cubriendo largas distancias a pie, 300 desocupados impulsados por la esperanza de hallar trabajo, pero como no lo consiguieron por estar cubiertas todas las vacantes, ambulan ahora por la localidad llamando a las puertas de las casas y pidiendo algún alimento. Votaría el 50% en Loreto. Votaría escasamente el 50% de los electores, dado que muchos se encuentran en las cosechas de caña de azúcar en Tucumán, Jujuy, otros en trabajos de siembra en Santa Fe, Buenos Aires, Córdoba y otros que buscan trabajo en nuestra provincia en los obrajes y zonas de riego. (Loreto, 2/9/37).	Procúrase evitar la despoblación. El Jefe Político del Departamento se dirigió al Ministerio de Gobierno. Gran cantidad de gente viaja hacia la ciudad de Santiago del Estero, en burros, a pie, y también algunos comerciantes y vecinos con propiedades en ésta, se aprestan a radicarse en la Ciudad capital. El jefe político se ha dirigido al Ministro de Gobierno solicitando la compra de cuero de vizcacha para evitar la despoblación del departamento. Además de ello informó claramente la mortandad de hacienda en general, calculándose en un 82% la pérdida en todos los renglones, conforme diera a conocer la Dirección General de Estadística de la Provincia a través de El Liberal. (Villa San Martín, Loreto, 11-11-37).
Informaciones procedentes de la población de Loreto hacen saber que la agitación que reina en ese ambiente, como producto de la situación de miseria imperante y de la inercia de las autoridades. De acuerdo a esas informaciones, un grupo numeroso recorrió las calles en actitud amenazante, pidiendo comida y trabajo. El gobierno nacional no ha tomado ha doscientos peones, a los que se les había prometido empleo, y el gobierno provincial no remitió los fondos anunciados. Se teme que de seguir así las cosas se produzcan hechos de gran violencia, pues el descreimiento en las promesas oficiales es cada vez mayor. En Santiago del Estero la población muere de sed, faltan diques y canales cuyo costo completo no alcanzaría al 10 % de lo gastado en edificios en un año. El puerto de Rosario es extranjero y podría nacionalizarse con un 20 % de la suma indicada. Altos hornos de hierro en Mendoza o en Salta podrían levantarse con un 15 % de esta suma y nos independizaría frente a peligros bélicos. El aprovechamiento de Iguazú no requeriría más que un 20%. Obras útiles y no despilfarro. El bien público, el bien nacional y no el interés mezquino, que medra de transacciones improductivas.	

Políticas

Ayuda de la Nación a las provincias. La Junta Nacional para combatir la Desocupación ha terminado el envasamiento de la primera partida de artículos alimenticios, acondicionados en mil cajones, cada uno de los cuales contiene 10 kilogramos de maíz para mazamorra, 5 de azúcar granulada, 5 de harina de trigo, 5 de fideos, 2 de yerba y 2 de grasa de vaca. La primera remesa partirá mañana, en tres vagones del ferrocarril Central Argentino, desde la estación Retiro y con destino a las localidades de Garza, Loreto, Herrera y Suncho Corral, de Santiago del Estero. Con intervalo de dos días se enviarán otras remesas a otras localidades de la misma provincia hasta completar los 10.000 cajones establecidos por la Junta como contribución de socorro a las poblaciones santiagueñas perjudicadas.

Una nutrida delegación de autoridades y vecinos de Villa Atamisqui entrevistó al gobernador y entregaron una nota en donde manifiestan la situación de angustia que provoca las causas que son de dominio público (la sequía). En la misma solicitan la construcción de obras de irrigación, represas de suficiente capacidad y otras obras de provisión de agua. El gobernador prometió distribuir parte de los fondos enviados por la Nación para diversas obras. (1-12-37).

El decreto de la lluvia. Con su proverbial buen humor el gobernador Pío Montenegro dictó un decreto disponiendo una lluvia general en la zona afectada por la sequía.

El millón. Los pobladores de Loreto y otros pueblos del interior que he recorrido en estos últimos días reclaman la inmediata entrega del millón de pesos ya resuelto por el gobierno federal, ya que cualquier postergación en el envío de los fondos e iniciación de las obras proyectadas podría arrastrar a situaciones graves. (...)

Ayer salió para esa capital el ministro de Hacienda y Obras Públicas, pero se cree que su viaje responde al pleito político planteado por la vacante que el senador Bruchmann dejará en el Senado de la Nación, y no al deseo de apresurar el envío del millón. (...)

Con la compra de cuero de vizcacha habrá una mejora. Caravanas de gente a pie busca recursos. El departamento Loreto cuenta con 25.000 almas que en su mayoría confían en que el Gobierno Nacional disponga según su promesa la compra de cueros de vizcacha, pues es la plaga de la zona. La crítica situación que esta atravesando el departamento hace que sucedan cosas tales como que mucha gente extraña se presenta en los domicilios pidiendo comida y trabajo. Con la compra de cueros de vizcacha todos tendrían trabajo y comida y a su vez exterminarían la plaga. (19/11/37)

Se acaparó ya 30.000 cueros de vizcachas. La medida del Ministerio de Agricultura debe ser aplicada. Los pobladores han experimentado una satisfacción al conocer la disposición del Ministerio de Agricultura de comprar cueros de vizcacha, tarea que se iniciará la próxima semana y los precios fijados serán de \$0.25 los cueros grandes y \$0.15 los chicos. Esta obra se debe a la labor realizada por la Comisión Honoraria ante el Poder Ejecutivo Nacional y la misma sirve para crear una fuente de trabajo y a la vez exterminar la plaga. Se reunieron ya 30.000 cueros de

El hambre azota a varias zonas del departamento Atamisqui. Escenas impresionantes provocan los niños. Una correspondencia de Atamisqui pintó la tragedia que provoca el hambre en los niños de diversos parajes de ese departamento. El jefe político del mismo recibió \$ 1.000 del gobierno destinado a la adquisición de víveres para la gente pobre, pero que su distribución no pasó de la Villa Atamisqui. En cambio lugares como Piruitas, Huajla, Tío Pozo no recibieron ningún socorro. Ya que una Comisión Nacional va a distribuir víveres a los pobladores más necesitados y en especial a los afectados por la sequía, sería bueno que los encargados anoten los parajes antes mencionados para beneficiarlos, una ayuda aliviaría la miseria en que se encuentran sumidos. (14-12-37).

En Villa Atamisqui

Se concedió rebaja a los braceros. Pagarán el 50% del valor del pasaje. Un telegrama procedente de Loreto informaba que en base a gestiones de la Jefatura política del Departamento ante el Gobernador Pío Montenegro se consiguió una rebaja del 50% del valor del boleto a los braceros desde Loreto hacia Rosario (Sta. Fe).

El vecindario de Loreto propone ejecutar nuevas obras, aparte de las dispuestas en el plan general. Al arribo del ingeniero Michaud, acompañado por su hermano el Luis Michaud, fueron recibidos por la comisión integrada por Lucas Bravo, Feliciano Avila, Antonio Pissoni y numerosos vecinos. Dicha comisión entregó un memorial donde resaltan los problemas más urgentes y favorables. Solicitan además de las obras planificadas:

- El ensanche del Canal San Martín.
- Construcción del Canal Pinto desde Tío Alto.
- Desenlame mejoramiento de las represas de El Remanso y El Polígono.
- Construcción de tres represas más ; la primera que este ubicada a 15 Km. de la Villa, la segunda a 50 Km. de la Villa y la tercera a 25 Km. de la Villa.

- Mantenimiento de las acequias comunales. (05/12/37)

vizcachas en depósitos de comerciantes locales. (09/03/38)	
--	--

Donaciones

Distribución de una donación

Conociendo la situación que se vive, una dama de la Capital Federal donó \$ 5.000 con el objeto de proveer sustento a los necesitados. En el local de la Acción Católica se dio término ayer a un reparto de víveres a las familias pobres venidas de la campaña e instaladas en los alrededores de la ciudad, con un donativo hecho por la señora Silvia de la Plaza de Castañeda Vega, por intermedio del obispo diocesano, monseñor Audino Rodríguez y Olmos.

La nombrada dama envió a dicho prelado 5.000 pesos en efectivo para que los invirtiera en la compra de alimentos, distribuyéndolos en la forma que considerase conveniente, conforme a las necesidades de cada zona. Monseñor Rodríguez y Olmos repartió la suma indicada en cinco partes: 1.000 pesos para cada uno de los curatos de Quimilí, Matará, Mailín y Pozo Hondo y los 1.000 restantes a una comisión de tres damas locales, integrada por las señoras María Luisa Santillán de Olmedo, Amadea Contreras de Atterbury y la señorita Candelaria Arias.

Cumpliendo este cometido las damas nombradas efectuaron un recorrido por los suburbios de esta ciudad, con el fin de entregar bonos a las familias pobres venidas de la campaña, encontrando, según manifiestan, un número relativamente bajo de éstas. El recorrido abarcó, además, algunos parajes ubicados más allá del río Dulce, especialmente La Isla y Rubia Moreno. En los ranchos y chozas de los suburbios comprobaron que hay familias cuyo número de miembros se ha visto aumentado en estos últimos días por gente de su relación que afluye también a los centros poblados por idénticos motivos, produciéndose por ello cierta promiscuidad en las viviendas.

El primer reparto de víveres, una vez distribuidos los bonos por la comisión de referencia, se efectuó en la avenida Alsina e Independencia, por pedido del jefe de Policía de esta Capital, funcionario que facilitó algunos datos del censo recientemente levantado, para que dicha comisión pudiera cumplir en mejor forma su cometido. El extraordinario número de personas que se hizo presente en el acto, así como las grandes incomodidades creadas por la desesperada puja de hombres, mujeres y niños —muchos de los cuales concurrieron desprovistos de bonos— determinó a la comisión a buscar un local cerrado, donde cada solicitante pudiera recoger su respectiva ración, llamado previamente por los encargados del reparto.

Desde las 7.30 la comisión dio comienzo a la distribución de víveres en el local de la Acción Católica, ubicado en la calle Libertad. Con este motivo una gran cantidad de personas venidas desde distintos puntos se estacionó frente a dicho local, impidiendo el tránsito y reclamando a viva voz la ración asignada. Entre ella se notó la presencia de familias pobres de Guayasán, Robles, Loreto, Ezcurra, Santa María y otros lugares; hubo quienes lo hicieron a pie durante cuatro días. La gente permaneció allí hasta pasado el medio día, dando término el reparto a las 16, aproximadamente.

El Círculo de Damas Santiagueñas, que ha organizado una acción de apoyo a los perjudicados por la sequía, ha recibido las siguientes donaciones: V. F. Fernández y Compañía 100 pesos; Casa Martínez y González, 100 pesos; personal de la misma casa 175,60 pesos; Virginio Grego, Manufactura de Tabacos Particular 2.000 pesos; Club Manufactura Particular 1.798 pesos. Con esas y otras donaciones en efectivo y en especies, el círculo ha enviado 100 cajones de mercadería conteniendo cada uno 5 kilogramos de azúcar, 5 de harina, 5 de maíz pisado, 5 de porotos, 2 ½ de grasa y 2 latas de sardinas. Además ha remitido ropas recibidas en donación con ese objeto.

En la vecina ciudad de Tucumán la comisión formada para organizar la ayuda ha recibido donaciones de dinero y mercaderías. El vicecónsul ibérico en la provincia de Corrientes, Emilio Morgort Solanes ha invitado a todas las asociaciones españolas a que participen en la ayuda a los agricultores.

Merece destacarse el gesto altruista que los dirigentes de Chacarita Juniors tuvieron al donar a los necesitados de Santiago del Estero el importe del 3 por ciento que por concepto de alquiler de cancha les correspondía del encuentro disputado ayer por los finalistas de la segunda división. Se recaudó en total la suma de \$ 9.279, de la que debe deducirse por concepto de impuestos el 13 por ciento más \$ 130 de gastos, de cuyo importe le correspondió el 3 por ciento a Chacarita, es decir \$ 244,57 que es la suma donada para fines tan humanitarios. La actitud de los “funerbreros” ha sido bien recibida, pues se trata de un club modesto, donde los recursos no sobran, circunstancia que hace doblemente meritorio el gesto. Este dinero se le entrega al ingeniero Julio Pinto, senador por Santiago del Estero, que precisamente forma parte de una comisión de recepción de recursos para los fines a que contribuye, en gran gesto, el instituto funerbrero.

Otras donaciones. Se ha recibido en la Cruz Roja de un donante anónimo que firma “Cachivache”, medio vigésimo de la lotería de los dos millones que se juega el 23. “Una posibilidad para Santiago del Estero”, dice el donante. Otras donaciones: lotes de comestibles y calzado, un cajón de sidra, 100 tabletas de chocolate, 10 docenas de panes de jabón Marsella y 500 hojas de afeitar, un cajón de fideos (40 kilos), un lote de cortes de género, una bolsa de yerba, tres pares de medias.



El papel de la radio Ocho emisoras de Buenos Aires ayudarán a Santiago del Estero. Se están esperando adhesiones inmediatas de otras. Las emisoras han acogido con entusiasmo la idea de realizar una acción conjunta en pro de los necesitados de esta provincia. Radio Splendid, Prieto, Cultura, Argentina, Belgrano, Mitre, Porteña, Pueblo, etc., se han adherido y es muy probable que mañana las emisoras que faltan hayan expresado su conformidad, con lo cual el “broadcasting” argentino cumplirá su deber con oportunidad y eficacia. Es importante ahora que con verdadero espíritu de colaboración, teniendo presente nada más que la necesidad a llenar y la urgencia de ésta, los “broadcasters” cambien opiniones rápidamente, designen dos o tres personas que organicen todo lo proyectado y esto se efectúe en la semana próxima. Prescindiendo de consideraciones de orden interno en las relaciones de los “broadcasters” –que no son muy cordiales-, debe tenerse en cuenta que este asunto exige una actitud patriótica e impone un deber irrenunciable, por encima de lo pequeño y de lo diario. Dios quiera que no se malogre o retarde la acción planeada. En el cinematógrafo Gran Rex se realizó ayer por la mañana la función organizada por la “broadcasting” LR1 Radio el Mundo cuyo producto se invertirá en beneficio de los perjudicados por la sequía.	Solidaridad La Mutualidad Estudiantes de Bellas Artes ha dispuesto organizar una exposición y venta de obras que se solicitarán en donación a cada artista del país y asociaciones de la institución. El producto se invertirá en beneficio de los pobladores perjudicados por la sequía, y las donaciones pueden enviarse al local de la Mutualidad, avenida Tristán Achával Rodríguez 631, edificio Juan de Garay, o anunciar allí mismo donde se las puede retirar. El Círculo Santiagueño, con secretaría en Guatemala 4815, ha hecho una liquidación provisional que alcanza a 409,70 pesos, del producto de la función artística y baile organizado el 4 del corriente en beneficio de la escuela provincial José M. Maldonado, del departamento Robles. La liquidación definitiva se realizará cuando el Concejo Deliberante y la Sociedad de Autores resuelvan la exención de impuestos y derechos que el círculo organizador les ha solicitado para acrecer el monto de lo recaudado. La donación será remitida a la directora de la escuela mencionada, señora Anunciación Terrera de Paz y Paz. Para hoy ha anunciado el intendente municipal de Buenos Aires Mariano de Vedia y Mitre una alocución que pronunciará por radiotelefonía desde su despacho, con el propósito de estimular la colaboración pública hacia la Junta de Ayuda al Poblador de Santiago del Estero, que preside ese funcionario.
Entrevista a Ricardo Rojas En momentos en que reunía la mesa examinadora de Literatura en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, un periodista logró entrevistarle. El doctor Rojas le expresó la simpatía con que mira la campaña periodística a favor de las poblaciones del norte, de Santiago del Estero, en particular, ya que la seca es en esta provincia mal endémico, que no se remedia con servicios de auxilio por bien inspirados que ellos sean, sino mediante la realización de obras de riego, de perforaciones y trabajos capaces de levantar el nivel de aquellas poblaciones, librándolas para siempre a una situación que no debe prolongarse. “Tengo informaciones directas sobre la situación de Santiago del Estero, de personas que viajan o han viajado por la campaña. Lo que se está publicando en los diarios de Buenos Aires, sobre la seca, mortandad, hambre, sed y miseria de aquellas poblaciones, es absolutamente cierto. Considero por consiguiente, justificadísima la voz de alarma que está dando la prensa de Buenos Aires para despertar en esta ciudad bulliciosa y, por lo común, indiferente para con el interior del país, la conciencia de solidaridad, no ya patriótica solamente, sino también humanitaria en este caso.”	Se han organizado comisiones de damas en la Capital Federal para concurrir en auxilio de esa población hambrienta; la Cruz Roja ha llegado también con su obra caritativa; el Ferrocarril Central Argentino se ha visto obligado a hacer marchar sus trenes con una máquina piloto que lleva tanques de agua para evitar que la población sedienta asalte el convoy de pasajeros en procura de este líquido miles de trabajadores han abandonado el campo para invadir a las poblaciones, ya no en procura de trabajo, sino de alimento, en tanto nada se sabe de la eficaz ayuda que podía prestar todo el país a esta provincia que vive momentos trágicos.

Malestar social

Mi viaje anterior a la zona de Loreto fue hace tres meses, y puedo decirle que he visto ahora acontecimientos dolorosos. La estación Árraga del ferrocarril Central Córdoba está sin movimiento. Sus habitantes se han trasladado en grandes caravanas al departamento capital en busca de trabajo. Han llovido unos pocos milímetros la semana pasado pero la situación del pueblo sigue siendo desesperante. En algunos puestos del departamento San Martín, que queda de la margen izquierda, he visto comer raíces de cactus a un grupo de niños en edad escolar. Se me informa que los pastos tardarán en crecer, y que el emporio agrícola que caracterizó a las poblaciones de Árraga, Nueva Francia, Villa Nueva y Cansinos ha desaparecido.

En las calles de Loreto acamparon hace días 600 hombres después de recorrer varias leguas a pie en busca de trabajo. Los había atraído la promesa oficialista de iniciar de inmediato en esa zona obras hidráulicas en el remanso del río y construcción de grandes represas en las proximidades del canal San Martín actualmente enlamado, pero sólo lograron emplearse 106 hombres. Esta selección provocó airadas protestas, pero ante la inutilidad de sus gestiones los desocupados resolvieron regresar esta mañana a sus respectivos pueblos completamente desmoralizados. Todos se quejan de las medidas de selección y preferencia que se han adoptado, haciendo casi nula la obra de ayuda proyectada por el gerente del Banco de la Provincia, señor Luis Suárez.

Sucede que el jefe de las obras de defensa, el ingeniero Michaud, prometió trabajo únicamente a quienes se presentaran con carretillas o palas, y como ninguno de los damnificados tiene esos útiles de trabajo por haber vendido hasta las colchas, acosados por la miseria, se cree advertir en ese acto una maniobra con proyecciones políticas. Se me informa al respecto que se han adquirido ya todas las palas disponibles en la ciudad capital, habiendo llegado otra desde Tucumán. Ahora se esperan palas de Buenos Aires. El santiagueño no pide limosna, sino trabajo.

A este estado de ansiedad y rebeldía hay que agregar un hecho que ha causado profundo malestar en el pueblo. Se lo comenta en todos los tonos y se le asigna el alcance que indudablemente tiene. Con singular ostentación se anunció en el pueblo que una comisión local que recolectó fondos para el pueblo iba a repartir fondos para los menesterosos. La noticia cundió rápidamente. Cientos de mujeres y niños se congregaron en la plaza de la población, pero sólo se repartió la carne de dos vacas sacrificadas en nombre de la Virgen de Loreto. La situación creada con tal motivo originó nuevas y airadas protestas, pues las reses no fueron suficientes y muchísimas familias quedaron sin recibir el auxilio que con tanta ostentación se había anunciado, vinculando el reparto con una fiesta de carácter religioso.

En previsión de posibles asaltos muchos comercios cerraron ya sus puertas. La indignación colectiva no puede ser más colectiva. José Migueles, comerciante de Las Salinas, resolvió levantar su negocio y venir a Villa Loreto, donde actualmente se encuentra. Otros comerciantes han perdido ya el ochenta por ciento de su capital, y en cuanto a los hacendados y ganaderos he podido constatar que sufrieron idénticas pérdidas.

Uno de dichos comerciantes fue protagonista de un hondo drama. Había perdido todos sus lanares. Presa de honda desesperación, vendió entonces los cueros por 20 pesos, cantidad que dejó para su entierro, suicidándose luego de quemar su corral.

El ganado carece otra vez de agua. Los caminos están sembrados de osamentas. Los pocos animales que aún quedan beben agua amarga o se alimentan con pencas. Un grupo de vecinos conocidos asaltó ayer una escuela para apoderarse de una pequeña cantidad de yerba, azúcar y pan. Se trata de personas honradas y tranquilas, que no han tomado más que alimentos indispensables en estos últimos días. El asalto se desarrolló en forma espectacular e impresionante. Se sacaban de las manos precarios gramos de azúcar o yerba, mientras otros se disputaban un trozo de pan. Si los auxilios prometidos no llegaran pronto la población en masa se verá arrastrada a sucesos más graves todavía. *(De un corresponsal viajero)*

En Laprida

Visité también Laprida, antigua población que dio a la provincia fabulosas riquezas en la época de la explotación forestal. Actualmente es un pueblo en ruinas, completamente abandonado por los pobladores. La ganadería está perdida y los obrajes que aún quedan se encuentran clausurados. Viejos vecinos, con más de 80 años, no recuerdan un caso igual. Sin embargo, el socorro que necesitan las contadas familias que aún quedan apegadas a la tierra, no ha llegado hasta allí. En todos los pueblos que visité la situación es ciertamente dolorosa. A pesar de la publicidad que se ha dado al problema del hambre y la sed que aflige a Santiago del Estero, el abandono oficial continúa causando verdaderos estragos. En todas partes se oyen protestas airadas contra las autoridades, provinciales y nacionales. El interior –dicen– se encuentra totalmente desamparado. La baja política está arruinando al país. La desidia y falta de previsión de los mandatarios se advierte en todas las zonas santiagueñas. Aún en estos momentos en que el drama adquiere proporciones graves, nada se hace por conjurar las consecuencias que trae aparejadas. *(De un corresponsal viajero)*

Bibliografía

Fuentes

Archivos de *El Liberal* (Santiago del Estero) y *La Nación*, Buenos Aires.
Biblioteca del Congreso de la Nación, Buenos Aires.
Bruchman (ed.): Anuario y Guía Comercial, 1933.
Censo Algodonero 1935.
Censo Agropecuario 1937.
Dirección General de Estadística y Censos, Santiago del Estero.
Dossier periodístico 1930-35, familia Nassif.
Dossier periodístico 1937-38, Agencia Los Recortes, Cangallo 940, Buenos Aires. Biblioteca Sarmiento, Santiago del Estero.
INTA Santiago del Estero: Serie de precipitaciones pluviales 1903-1960.
Salvador Martínez: “Libro de Caja”, Almacén de Ramos Generales, Villa Silípica, Santiago del Estero, 1936-1937.

Libros y artículos

AMBROSETTI, Juan B. (1963): *Los argentinos y su folklore. Viajes de un maturrango y otros relatos folklóricos*. Compilación y estudios de Augusto Raúl Cortazar, con la colaboración de Miguel H. González y Santiago Bilbao. Ediciones Centurión, Buenos Aires. Hay una edición anterior: Bathata, Thomas: *Viaje de un maturrango*. Buenos Aires, Peuser, 1893. Pseudónimo de Juan B. Ambrosetti.

ARLT, Roberto (1937):

BASUALDO, Mario A. (1982): *Rasgos fundamentales de los departamentos de Santiago del Estero*. 2 T. Municipalidad de Santiago del Estero.

CANAL FEIJÓO, Bernardo (1937): “S.O.S.”, *La Nación*, Buenos Aires.

— (1946): *De la estructura mediterránea argentina*, Santiago del Estero.

CARBALLO, Estela (2002): “El clima ¿Aliado o enemigo?”. Instituto de Clima y Agua, INTA Castelar. Depto. de Prensa y Comunicación Externa de AACREA, 1.

CAROL, Moisés (1991): *La gran sequía*, Buenos Aires.

CARRILLO, Ramón y ALMONACID, Pedro (1941 a): “Aspectos de la vida económica y social de Santiago del Estero”, en *Revista de Economía Argentina*, N° s/d, Año XXIII, Tomo XL, Buenos Aires.

CASTIGLIONE, José L. “Los ríos interprovinciales y los derechos sobre el uso del agua”.

DAVIS, Mike (2006): *Los holocaustos de la era victoriana tardía. El Niño, las hambrunas y la formación del tercer mundo*. Universitat de València.

DI LULLO, Orestes (1937): *El bosque sin leyenda. Ensayo económico social*, Santiago del Estero.

FORNI, Floreal y BENENCIA, Roberto (1988): “Asalariados y campesinos pobres: el recurso familiar y la producción de mano de obra. Estudios de caso en Santiago del Estero”. *Desarrollo Económico*, Vol. 28. N° 110, IDES, Buenos Aires.

FAZIO ROJAS, Lorenzo (1943): *El problema del agua en Santiago del Estero*. Santiago del Estero.

GLANTZ, Michael (2009): “La predicción del fenómeno de El Niño”.
<http://www.geocities.com/factortierra/elnino/refs/2001-002.html>, consulta en línea 22 abril 2009

JORBA, Richard *et al.* (1988): “Las anomalías climáticas en el río de La Plata”. *Revista Leguas*. s/ref,

LEDESMA, Néstor René (2007): *Geografía ecológica de Santiago del Estero*, Barco Edita, Santiago del Estero.

LOBATO, Mirta Zaida: “Historia de Berisso”, Tesis Doctoral, FFYL, UBA, Buenos Aires.

MICHAUD, Carlos (1942): *Regadíos en Santiago del Estero y en particular en la zona del Río Dulce*, Santiago del Estero.

OLMOS CASTRO, Amalio (1937): Anuario Estadístico.

— Población, movimientos demográficos y climatología

— (1938): Memoria administrativa de la Dirección General de Estadística, Registro Civil y Trabajo.

— (1945): *Una vida al servicio del público*. Santiago del Estero.

PALACIOS, Alfredo L.: “Informe”, Diario de la Cámara de Senadores de la Nación, 4ª a 7ª reunión, 3ª sesión ordinaria, 15, 16, 22 y 24 de junio de 1937, pp. 11-287.

PALOMEQUE, Silvia (1992): “Los esteros de Santiago. Acceso a los recursos y participación mercantil. Santiago del Estero en la primera mitad del siglo XIX”, *Data, Revista del Instituto de Estudios Andinos y Amazónicos*, N° 2, Lima, pp. 9-61.

— (1993): “Las investigaciones en historias regionales (siglos XVIII y XIX)”. *Revista de Historia*, UndC.

PATRIZI, Darío F.(1943): “El problema del riego en Santiago del Estero”, en *Temas económicos*, N° 27, Año 3, Vol. 3. pp. 13-14.

QUENEL, Rosa Clementina (1946): *La luna negra*, Rosario.

- OLMOS CASTRO, Amalio (1937 a): "Anuario Estadístico correspondiente al año 1936". Dirección General de Estadística, Registro Civil y Trabajo. Santiago del Estero.
- (1937 b): "Compendio de agricultura", Dirección General de Estadística, Registro Civil y Trabajo. Santiago del Estero.
- (1938): "Memoria administrativa de la Dirección General de Estadística, Registro Civil y Trabajo correspondiente al año 1937". Santiago del Estero.
- (1939): "Compendio de estadística numérica de la Provincia de Santiago del Estero". Dirección General de Estadística, Registro Civil y Trabajo. Santiago del Estero.
- (1940 a): "Sumario: Censo General Agrícola Año 1939", Dirección General de Estadística de la Provincia, Santiago del Estero.
- (1940 b): "Población de Santiago del Estero. Su origen y antecedente demográficos.
- (1942): "El trabajo". Dirección General de Estadística, Registro Civil y Trabajo. Santiago del Estero.
- (1943): "Anuario estadístico". Dirección General de Estadística, Registro Civil y Trabajo. Santiago del Estero.
- TASSO, Alberto (2007): *Ferrocarril, quebracho y alfalfa. Un ciclo de agricultura capitalista en Santiago del Estero 1870-1940*, Alción, Córdoba.
- VESSURI, Hebe (1971): "Land tenure and social structure in Santiago del Estero". Tesis doctoral. Oxford University. (Inédito).
- ZURITA, Carlos V. (1999): *El trabajo en una sociedad tradicional*. (Tesis Doctoral, Universidad Católica Argentina). PROIT, Facultad de Humanidades, Ediciones Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas, UNSE, Santiago del Estero.